

KARAKORUM EN PARAPENTE. VERANO DE 2012.

El próximo 5 de julio dos de los mejores parapentistas, el granadino Ramón Morillas y el belga Thomas de Dorlodot, y el alpinista Simón Elías, partirán hacia Pakistán para comenzar una expedición, que será dirigida por el creador de Al Filo de lo Imposible, Sebastián Álvaro, en la que intentarán sobrevolar, con dos parapentes, el corazón del Karakorum, la cordillera más agreste y salvaje del planeta.

En un parapente biplaza irán el tetracampeón del mundo de paramotor y poseedor de los records de distancia y altitud en esta disciplina, Ramón Morillas, junto con Simón Elías, guía de montaña y responsable hasta el año pasado de los Equipos Nacionales de Alpinismo. A su lado, en otro parapente, irá Thomas de Dorlodot, que acaba de regresar de África, dónde ha estado 4 meses sobrevolando el continente negro desde El Cairo hasta Ciudad del Cabo.

El plan elaborado, tras varios años de pruebas y experiencias en la zona, consiste en sobrevolar la zona de altas cumbres del llamado Gran Karakorum, uniendo el valle de Hunza con la aldea baltí de Askole. Partiendo del valle de Hunza, y ayudados por la exclusiva fuerza de corrientes ascendentes térmicas, intentarán situarse en altitudes necesarias para sobrevolar los glaciares y aterrizar cada día en la cima de alguna de las montañas de la zona – muchas de las cuales superan los 5000 metros y no han sido todavía escaladas – lo que les proporcionará una altitud suficiente para poder continuar el vuelo al día siguiente.

Las condiciones de la zona dificultan enormemente esta empresa, ya que el Karakorum es una zona con una meteorología extrema que cambia bruscamente, dónde gran parte del recorrido que realizarán está prácticamente deshabitado y la orografía del terreno es especialmente abrupta, lo que condicionará el vuelo y sobre todo los aterrizajes y despegues.

Para proporcionar cierta seguridad al equipo, Simón Elías, aportará su amplia experiencia en alta montaña y conocimiento de la zona y como apoyo terrestre Sebastián Álvaro y otros tres compañeros, recorrerán los glaciares a pie para poder asistirles desde abajo en la medida de lo posible y transmitirles una cierta tranquilidad.

Está previsto que la aventura dure unos 25 días, durante los cuales podrán llegar a recorrer hasta 300 kilómetros, atravesando el valle de Hunza, los impresionantes glaciares del Biafo y del Hispar y terminando en la aldea de Askole, en el valle del Braldo. En caso de que las condiciones térmicas lo permitan se internarían en el glaciar de Baltoro para llegar a los pies del K2, con sus 8611 mts la segunda montaña más alta del mundo.